

Conformación ciclo inicial: Pre kínder a Segundo Básico

En nuestro afán por ofrecer opciones curriculares y formativas en beneficio de nuestros alumnos, en los colegios Monte Tabor y Nazaret hemos tomado la decisión de mantener la modalidad mixta o coeducacional en sala durante los cuatro primeros años, desde Pre-Kínder a Segundo Básico. La continuidad de los cursos durante el ciclo inicial obedece a razones pedagógicas, psicológicas y de aprendizaje, que están en directa relación con la etapa del desarrollo en la que se encuentran los alumnos y alumnas en este ciclo.

Al ingresar a pre-kínder, los alumnos forman su primera comunidad curso la que les permite fundar un sentido de pertenencia, vivencia fundamental en esta etapa. La continuidad de esta comunidad hasta segundo básico aporta seguridad al desarrollo emocional y académico de los alumnos, en especial al momento de pasar desde el ámbito de preescolar a la enseñanza básica. Continuar con su grupo curso contribuye a que este paso hacia la educación básica sea más fluido, menos estresante y aporta a los alumnos seguridad en este nuevo ambiente, lo que favorece la adquisición de las habilidades de aprendizaje de primero y segundo básico.

Durante el ciclo inicial, los alumnos y alumnas se benefician de la integración dentro de la sala de clases debido a la naturalidad con que se relacionan entre ellos, aspecto característico de esta etapa del desarrollo. Esta convivencia natural favorece en los alumnos el desarrollo de la autoestima, las habilidades sociales y contribuye a mantener una atmósfera que facilita el aprendizaje, ya que las diferencias propias de cada género los enriquecen. Las niñas tienden a aportar y favorecer el clima de trabajo dentro de la sala de clases. Los niños por su parte, tienden a contribuir en aspectos como la creatividad y rapidez de razonamiento. Además, los alumnos a esta edad son flexibles y están abiertos al aprendizaje de diversos temas de interés que entusiasman tanto a niños como a niñas. Esto contribuye a evitar los estereotipos, les aporta seguridad y promueve el respeto entre géneros.

Debido a que en general los hombres aprenden mejor por medio de la experiencia y las mujeres a través del lenguaje, las actividades y estrategias de enseñanza en un ambiente coeducacional en sala son intencionadamente variadas. La metodología de enseñanza considera una amplia gama de alternativas como trabajo colaborativo o actividades que involucran competencia; alternar entre actividades que demandan tranquilidad o que incluyen movimiento; actividades que implican ver y escuchar o jugar, entre muchas otras. Esta variedad permite ofrecer a los alumnos posibilidades de aprendizaje variadas, dirigidas a diversos estilos de aprendizaje en una edad en la que el cerebro está haciendo una gran cantidad de conexiones y en la cual aún no se ha producido la etapa de la poda.

La enseñanza de la lectura comienza con el desarrollo de la conciencia fonológica en pre-kínder y kínder para luego dar paso al desarrollo de vocabulario, la fluidez y el aprendizaje de estrategias de comprensión lectora a medida que avanzan hacia primero y segundo básico. Este aprendizaje debe ser cuidadosamente monitoreado en cada alumno y alumna lo que se logra por medio de diagnósticos aplicados con instrumentos desarrollados en nuestros colegios o por instituciones especializadas. Esto implica además el uso de estrategias de enseñanza que incluyen

la instrucción de curso completo y el trabajo con grupos específicos de alumnos de acuerdo a las habilidades de cada uno. Continuar con los cursos iniciales hasta segundo básico permite una mayor profundidad en la enseñanza de la comprensión lectora ya que ofrece la posibilidad de hacer un trabajo continuado con los grupos de acuerdo a sus características. Esta metodología permite mantener una imagen clara de los comportamientos lectores de los cursos y así trabajar las estrategias específicas necesarias para que cada grupo logre los objetivos. Además, continuar con los grupos-curso permite consolidar las estrategias de acompañamiento e intervención en lugar de tener que volver a diseñar estrategias al presentarse un curso nuevo en primero básico, con los consiguientes atrasos que ello implica.

Es importante considerar que hay algunas disciplinas que, debido a su naturaleza, necesitan trabajar con niñas y niños en forma separada. Este es el caso de asignaturas como Educación Física u Orientación. Para ello se aseguran momentos de trabajo adecuados para los niños y niñas según su identidad masculina o femenina y según su nivel de desarrollo en esas materias.

Finalmente, es relevante también considerar la importancia de la mantención de la comunidad de apoderados como un factor de seguridad para cada familia en este ciclo. Mantener los mismos cursos desde Pre kínder a Segundo básico ofrece a las familias la posibilidad de conocerse en mayor profundidad, les facilita el establecimiento de lazos en una comunidad cercana que se mantiene por un tiempo considerable (cuatro años) y les permite acoger de mejor manera la integración al grupo curso de las familias nuevas en el colegio .

Bibliografía

Barone, M. y D. Mallete (eds.)(2013). *Best practices in literacy instruction*. New York, Guilford Press.

Jensen, Eric (2005). *Teaching with the brain in mind*. Alexandria, ASCD.

Salomone, R. (2013). Rights and wrongs in the debate over single-sex schooling. *Boston University Law Review*. Vol 9: 971.

Nisbett, R. et al (2012). Intelligence. New findings and theoretical developments. *American Psychologist*. Vol. 67, N° 2 pp 130-139.